

HISTORIA DE UN HALLAZGO

LUIS MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLEZ
Arqueólogo y Antropólogo Social y Cultural
Vocal de Arqueología y Etnografía de A-MUVI

“La arqueología es el lugar donde se entretienen los hombres que no se preocupan hacia dónde van, sino que simplemente quieren saber dónde todos han estado”.

Jim Bishop

INTRODUCCION

En 1799, el soldado francés Pierre-François Bouchard, durante la campaña francesa en Egipto, encontró en la localidad de Rashid, Rosetta, un fragmento de estela egipcia que formaba parte de una construcción. Sin saberlo se convirtió en el protagonista casual de uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de la historia. Se trataba de un decreto publicado en Menfis en el 196 a.c., y que permitió a los investigadores descifrar el significado de los jeroglíficos antiguos, ya que estaba escrito en escritura demótica, griego antiguo y en jeroglífico egipcio.

La casualidad es un factor importante por la cual se han realizado importantes descubrimientos arqueológicos. Así, salvando las distancias tanto cronológicas como geográficas, nos encontramos con este descubrimiento casual de importancia para la localidad de Villafranca de los Barros. Se trata de un descubrimiento que retrotrae la presencia humana en nuestra localidad mucho más allá de la Edad del Cobre como hasta ahora se pensaba, y pone a nuestra localidad dentro de los itinerarios de las investigaciones sobre la Prehistoria de la Península Ibérica.

Todas estas herramientas, una vez analizadas y dadas a conocer al mundo científico, se encuentran expuestas en el MUVI para poder ser contempladas y disfrutadas por todos los visitantes de esta institución museística.

La naturaleza en general y el campo en particular siempre han dado sorpresas a la Arqueología. Conocidas son las diferentes formas de crecimiento vegetal en zonas en las que soterradas existen construcciones y que los arqueólogos siguen a la hora de hacer investigaciones sobre un territorio por ejemplo.



Lugar en el que aparecieron las primeras herramientas líticas.



Primera de las herramientas líticas halladas.

Fue en este entorno, entre viñedos y olivos propios de esta zona de Tierra de Barros, en el que apareció la primera herramienta lítica tallada en la primavera de 2013. Se trataba de un canto de cuarcita redondeado similar a los que aparecen en las cuencas de los ríos, pero este era distinto, aunque estaba muy colmatado por el sedimento arcilloso de la zona, presentaba lo que parecían diferentes extracciones en uno de sus lados, muy presumiblemente intencionales, que parecían buscar un filo cortante.

Esta *piedra* que a la vista de cualquier persona ajena al mundo de la Prehistoria pudiera pasar desapercibida, se convierte en una importante fuente de información para un prehistoriador, ya que es un indicio de la existencia de vida humana en este entorno durante ese periodo de tiempo. Con lo que este tipo de hallazgos se convierte en una sorpresa cuando se produce en una zona como esta, en la que hasta la actualidad no había constancia de la presencia de homínidos durante uno de los primeros periodos de vida humana sobre la tierra.

Pero de la aparición de una única herramienta no se pueden obtener conclusiones finales, ya que esta ha podido llegar al lugar del hallazgo de diferentes formas. Todo esto cambia cuando alrededor aparecen otros restos relacionados cronológica y tipológicamente con el anterior. Estas están elaboradas también en cuarcita y otras rocas de la zona como la diorita y que en conjunto se pueden asociar al mismo periodo que la anterior.



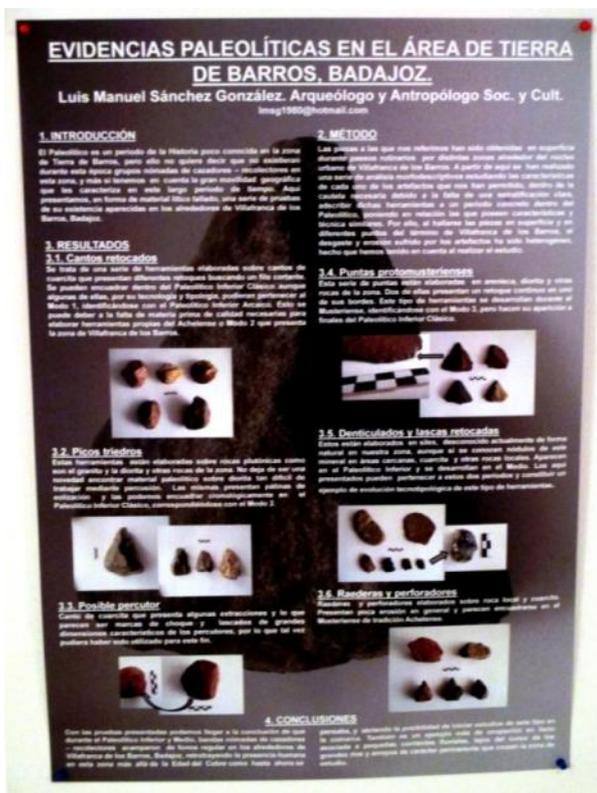
Otras herramientas aparecidas en la zona y realizadas con la misma técnica de percusión.

Posteriormente fueron apareciendo, en otros lugares en las cercanías de Villafranca, otras herramientas que también se pueden relacionar con el periodo Paleolítico, y que nos muestran que esta zona fue un lugar de visita reiterada durante diferentes periodos de la Prehistoria. Todo ello nos hace pensar que, siguiendo el patrón de asentamiento que se percibe por los lugares de aparición de estas herramientas, es muy probable que en el actual casco urbano de Villafranca de los Barros existieran yacimientos pertenecientes a este periodo, y que es muy posible que estemos compartiendo el mismo espacio que decenas de miles de años atrás utilizaron *Heidelbergensis* y posteriormente *Neandertales*, eso sí, en un entorno natural y paisajístico completamente distinto al actual, en pleno contacto con la naturaleza y con una fauna en gran parte desaparecida actualmente en la Península Ibérica.



Señalados con un punto rojo lugares y zonas en los que en mayor o menor medida han aparecido hasta ahora restos pertenecientes al periodo paleolítico.

Una vez analizados estos artefactos y al intuirse cierta importancia científica por la calidad y técnica de los mismos, fueron presentadas en el VII Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular celebrado entre los municipios de Aroche en la provincia de Huelva, y Serpa en Portugal entre Noviembre y Diciembre del 2013. Las mismas aparecen en diferentes artículos científicos, en las actas de este encuentro arqueológico y en la Revista de Estudios Extremeños, y como hemos comentado anteriormente, se encuentran depositadas en el MUVI para el disfrute de la población en general, tanto investigadores como interesados en la Historia local.



Póster científico presentado en el VII Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular en Aroche en el que se daba a conocer la aparición de estas herramientas.

VILAFRANCA EN LA PREHISTORIA PENINSULAR

Si tenemos en cuenta las herramientas halladas y las asociamos a otras similares aparecidas en otros lugares de la península de reconocido prestigio, nos llevamos algunas sorpresas por su similitud.

Por todos es conocido el yacimiento burgalés de Atapuerca, yacimiento de enorme importancia mundial en el campo de la Prehistoria y la Paleoantropología humana y

que ha dado alguno de los hallazgos más importante en este campo. Pues si analizamos algunas de las herramientas aparecidas en este yacimiento, vemos algunas similitudes con algunas de las halladas en nuestra localidad, como una punta aparecida a unos 4 kilómetros al sur de Villafranca y que es similar, tanto estética como tecnológicamente, a una hallada en el denominado nivel TD10 de la Gran Dolina de Atapuerca.



A la derecha punta protomusteriense aparecida en los alrededores de Villafranca de los Barros.
A la izquierda la hallada en el nivel TD10 de Gran Dolina de Atapuerca.

Otro yacimiento importante en el que han aparecido herramientas similares a las halladas en Villafranca es el yacimiento paleontológico y arqueológico de Torralba del Moral, en la provincia de Soria. Aquí han aparecido cantos de cuarcita retocados y lascas similares a las *villafranquesas* asociados a restos de *macromamíferos* como el *palaeoloxodon antiquus platyrhynchus*, un antiguo tipo de elefante, o el *stephanorhinus hemitoechus*, una de las especies de rinocerontes que por entonces existían en la Península Ibérica.

Además de en estos yacimientos de reconocida importancia a nivel mundial, en zonas más cercanas como en la cuenca del Guadiana, podemos ver herramientas similares, tanto tecnológica como tipológicamente, a las de nuestra localidad y que se pueden encuadrar en la misma cronología.



Canto de cuarcita procedente de la cuenca del Guadiana elaborado con idéntica técnica de percusión que algunos hallados en Villafranca.

LAS LABORES AGRÍCOLAS

Un aspecto importante que debemos mencionar y que está muy relacionado con la Arqueología son los trabajos agrícolas. Este tipo de trabajos siempre han estado muy relacionados con esta disciplina, ya sea de forma negativa o positiva.

La relación negativa de la agricultura con la Arqueología se produce cuando se destruyen yacimientos soterrados por la utilización de algún tipo de maquinaria y herramientas como son los arados y que por desconocimiento del agricultor terminan desapareciendo, quedando sus restos dispersados por el entorno sin posibilidad de estudio y de investigación.

Pero también los trabajos agrícolas pueden actuar de forma positiva en el campo de la Arqueología, ya que por la utilización de estas herramientas y trabajos salen a la luz yacimientos cuya existencia se desconocía y que en otras circunstancias nunca hubieran salido a la luz.

La aparición de la mayoría de estas herramientas en los alrededores de Villafranca nos muestra este doble punto de vista. Por el estado de conservación de muchas de ellas, con aristas vivas y muy poco erosionadas, nos da a entender que han salido a la superficie debido a estos trabajos y a la utilización de arados y vertederas, con lo que se han destruido yacimientos in situ que podrían haber ofrecido mucha

información sobre este periodo y las formas de vida de estos primeros paisanos villafranqueses. Pero desde el otro punto de vista, sin estos trabajos agrícolas difícilmente hubieran salido a la luz y difícilmente hubiéramos conocido estas piezas y con ello la existencia de vida de estos *sapiens arcaicos villafranqueses*.

CRÉDITOS

- Todas las fotografías pertenecen al autor del artículo excepto la número 7, obtenida de la web http://www.atapuerca.tv/atapuerca/litica_dolina